

## **“EL EXAMENATOR”**

### **El Terror del Eunacom de los Médicos Extranjeros en Chile**

Había una vez un grupo de médicos extranjeros venezolanos que se encontraban viviendo en Chile. Habían llegado con la esperanza de encontrar un futuro mejor y poder ejercer su profesión en un país con más oportunidades. Sin embargo, pronto se dieron cuenta que los trámites para poder trabajar como médicos en Chile no eran tan sencillos como creían.

Uno de los mayores obstáculos a los que se enfrentaban era el Examen Eunacom, un temido y exhaustivo examen que debían aprobar para poder ejercer legalmente la medicina en el país. El Eunacom se había ganado el apodo de "El Examenator", ya que muchos médicos lo veían como un verdadero terror.

Cuenta la leyenda que "El Examenator" era la encarnación de todos los fracasos y decepciones de los médicos extranjeros en Chile. Se había convertido en una especie de entidad malévolas que se alimentaba del miedo y la frustración de los médicos que no aprobaban el Eunacom.

Los médicos venezolanos estudiaron durante meses, dedicando horas interminables a la preparación del examen. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, muchos de ellos no conseguían pasar la prueba. El ambiente se volvía cada vez más desalentador, y la frustración y la incertidumbre comenzaron a apoderarse de ellos.

A medida que pasaban las semanas, el cansancio y la desesperanza se hacían cada vez más palpables entre los médicos venezolanos y otros extranjeros de distintas nacionalidades. Algunos comenzaron a dudar de sí mismos y a cuestionar su vocación, mientras que otros se aferraban a la esperanza y continuaban estudiando con más fuerza que nunca.

Roxana: Chicos, no sé cuánto más puedo aguantar esta presión. Llevo meses estudiando para el Eunacom y no veo resultados.

Sandro: Roxana, entiendo cómo te sientes. Todos estamos pasando por lo mismo. Pero no podemos rendirnos, tenemos que continuar.

María: Tienes razón, Sandro. Sabemos que el examen es difícil, pero debemos seguir luchando por nuestros sueños.

Esteban: A veces siento que El Examenator está en mi cabeza, sabotando mis estudios.

Alejandro: No podemos dejar que el miedo nos controle. Debemos enfrentar esa entidad maligna y mostrarle que somos más fuertes.

Estela: ¿Cómo vamos a hacer eso? El Examenator es solo una leyenda.

Patricia: Estela, no subestimes el poder de nuestras mentes. Si lo creemos lo suficientemente fuerte, podemos superar cualquier obstáculo.

Un día, uno de los médicos venezolanos llamado Roberto, decidió investigar el origen de estos misteriosos sucesos. Se sumergió en libros antiguos y relatos de

médicos que habían experimentado lo mismo en el pasado. Descubrió que aquellos que no pasaban el Eunacom eran perseguidos por un espíritu maligno conocido como "El Examenator".

Se decía que "El Examenator" era una bestia despiadada, que se regocijaba al ver cómo los médicos extranjeros fallaban una y otra vez. Nadie sabía quién era su creador, pero la leyenda contaba que este examen había sido diseñado especialmente para dificultar el ingreso de médicos extranjeros al sistema de salud chileno. En tantas reuniones de estudio, surgen las conversaciones de estos profesionales.

Con esta información en mano, el médico venezolano reunió a sus compañeros y les explicó la situación. Juntos decidieron enfrentar a "El Examenator". Se prepararon durante días, fortaleciendo su conocimiento y su confianza en sí mismos. Estaban convencidos de que, si se apoyaban mutuamente y compartían sus conocimientos y experiencias, podrían aumentar sus posibilidades de éxito. Comenzaron a formar grupos de estudio, a intercambiar consejos y a animarse unos a otros.

Roberto: Compañeras y compañeros, si nos organizamos y formamos grupos de estudio, podemos maximizar nuestras posibilidades de éxito.

Ángel: Estoy de acuerdo Roberto, eso nos dijo Patricia. También necesitamos apoyarnos mutuamente y compartir nuestros conocimientos y experiencias.

Elizabeth: Tienes razón. Podemos ayudarnos unos a otros a identificar nuestras debilidades y trabajar hacia mejorar.

Yolanda: Además, podemos aprovechar esta oportunidad para aprender más sobre el sistema de salud chileno y familiarizarnos con los exámenes.

Estela: Estoy emocionada de formar parte de este grupo. Juntos, podemos enfrentar a El Examenator y salir victoriosos.

Semana tras semana, los médicos extranjeros venezolanos se reunieron para estudiar y prepararse para el Eunacom. Intercambiaron conocimientos, resolvieron preguntas difíciles, y se animaron mutuamente.

Ernesto: Chicos, estoy muy nervioso por el examen. ¿Y si no estoy lo suficientemente preparado?

Roxana: No te preocupes, todos nos sentimos así en algún momento. Solo ten confianza en ti mismo y en el trabajo que hemos hecho juntos.

Sandro: Exacto. Hemos llegado tan lejos y hemos trabajado tan duro, no podemos dudar ahora. Confía en tus habilidades.

Finalmente, llegó el día del temido Eunacom. Los médicos extranjeros venezolanos ingresaron a la sala de examen con los nervios a flor de piel, pero también con una determinación inquebrantable.

Después de semanas de espera angustiada, los resultados fueron revelados.

Ignacio: ¡Aprobé!

Clemente: ¡Yo también!

María Eugenia: ¡Lo logramos! Hemos vencido al temido Examenator.

Hubo lágrimas de alegría y abrazos de celebración. Los médicos extranjeros venezolanos habían triunfado sobre los obstáculos y estaban un paso más cerca de cumplir su sueño.

Eliseo: Somos un gran ejemplo de perseverancia y superación. Nuestra lucha contra El Examenator demostró que juntos podemos superar cualquier desafío.

Florencia: Nuestra historia debe inspirar a otros médicos extranjeros que también están luchando. Nada es imposible cuando se tiene determinación y apoyo.

La historia de los valientes médicos venezolanos se convirtió en una fuente de inspiración para muchos otros. "El Examenator", una vez temido y desconocido, ahora era percibido como un desafío más en el camino hacia el éxito profesional.

Y así, los médicos extranjeros venezolanos continuaron su camino, sabiendo que habían enfrentado un obstáculo grande y lo habían superado. Con valentía y apoyo mutuo, construyeron un futuro prometedor en Chile, y su historia de superación quedó grabada en la memoria de todos.